

## **PROSOCIALIDAD, UN TEMA PENDIENTE EN LA SOCIEDAD CAPITALINA\***

*Diana María Bejarano Rojas\*\* y Oscar Camilo Zúñiga Guerrero\*\*\**

### **Resumen**

*Durante los últimos 15 años en Bogotá se ha venido desdibujando el concepto de cultura ciudadana y prosocialidad, esto ha traído una serie de eventos desafortunados entre los habitantes de la ciudad. Malos comportamientos, indiferencia, además de una notoria lejanía entre todos los integrantes de esta sociedad. La falta de valores familiares, académicos, los malos ejemplos en la política y en la sociedad, cada vez más evidentes en los medios de comunicación y redes sociales, ha llevado a la creación de una brecha donde se incrementan los conceptos de supremacías, la xenofobia, estigmas políticos y nuevas formas de agresividad entre ciudadanos.*

**Palabras clave:** *Prosocialidad, estigmas políticos, ciudadanía, xenofobia, redes sociales*

### **Abstract**

*During the last 15 years in Bogotá the concept of civic culture and prosociality has been blurred, this has brought a series of unfortunate events among the inhabitants of the city. Bad behavior, indifference, in addition to a notorious distance between all the members of this society. The lack of family and academic values, bad examples in politics and in society, increasingly evident in the media and social networks, has led to the creation of a gap where the concepts of supremacy, xenophobia, increase; political stigmas and new forms of aggressiveness among citizens.*

**Keywords:** *Prosociality, political*

*\* Artículo corto de la investigación: “propuesta publicitaria gráfica acerca de la prosocialidad en Bogotá, teniendo en cuenta los tres principios básicos: comunicación, moral y cultura heredados de la cultura ciudadana. Grupo de Investigación MOPUB, UNICIENCIA, 2017.*

*\*\* Publicista, Mg Tecnología Educativa, docente-investigadora grupo MOPUB, Facultad de Artes, UNICIENCIA.*

*\*\*\* Publicista, docente-investigador grupo MOPUB, Facultad de Artes, UNICIENCIA.*

## Introducción

El esfuerzo por construir una sociedad más tolerante por parte de entes gubernamentales en la capital, se va derrumbando a pasos agigantados, puesto que, los valores familiares, pedagógicos y desde luego sociales disminuyen rápidamente, incentivando el desprecio y alejamiento entre los habitantes de la capital. A esto se le suma la inmediatez que brindan las redes sociales, permitiendo resaltar con mayor frecuencia aspectos negativos, que solo refuerzan conductas inapropiadas.

En este artículo se revelarán algunas de las problemáticas que representan de cierta manera la decadencia social en la que la capital está sumergiéndose. Abordando aspectos de índole social, familiar e individual; teniendo en cuenta la pluriculturalidad que envuelve a la capital del país. con algunos lineamientos como el cambio generacional, el cual se toma en el transcurrir de los últimos 25 años. Junto con estas premisas que involucran normas de comportamiento social, y herramientas de índole pedagógico que algunas administraciones gubernamentales implementaron para conseguir un cambio favorable y respuestas que aún se mantienen en algunos habitantes; es el caso de la Bogotá Coqueta, de la administración de 1995, que de la mano de Antanas Mockus y su plan de gobierno crean y le dan a la cultura ciudadana el protagonismo y su lugar en la sociedad, incentivando un mejor uso de los espacios sociales, convirtiéndose este a su vez en edicto capital.

Por otra parte, la cultura ciudadana inserta en la sociedad tres aspectos fundamentales (ley, moral y cultura), pilares que fortalecen a Bogotá y los comportamientos

en los ciudadanos, además de distintas conductas, que, al parecer obvias, se han dejado de practicar, como ceder un asiento a una persona mayor en un transporte público, hacer fila al ingresar a un sitio público, entre otros. Estos aspectos rayan de cierta manera impidiendo una armonía entre los individuos y así generando malestar y falta de tolerancia.

## Cultura Ciudadana: el nacimiento de la nueva forma de actuar

En Bogotá, desde las épocas en que se enseñaba el Manual de Urbanidad de Carreño, se ha hablado de educación y, sobre todo, buenos comportamientos. Con el tiempo se ha hablado de cómo ser personas ejemplares, mas no de cómo ser ciudadanos.

Hablar de la cultura ciudadana, remite a los dilemas de la cuestión pedagógica. Es así como en Bogotá la cultura ciudadana conllevó a la creación de un programa, durante la alcaldía de Antanas Mockus en los periodos 1995-1997 y 2001-2003, el cual buscaba transformar las relaciones ciudadanas a través de la creación de nuevos hábitos en la convivencia y en especial mediante el cumplimiento de las normas urbanas, por medio de la autorregulación personal y la mutua regulación interpersonal. Este programa tuvo sus fundamentos en el *saldo pedagógico*, es decir, crear ciudadanía a través de una estrategia comunicativa y pedagógica que promoviera cambios en el comportamiento ciudadano y su relación con el ámbito local, estrategias legitimadas a través de un debate público.

De acuerdo con los informes de la Veeduría Ciudadana (s.f.) el programa de cultura ciudadana se afianzó desde una

estrategia de comunicaciones, teniendo gran acogida por los bogotanos, quienes asumieron una buena relación con el entorno, mejorando los indicadores de convivencia y pertenencia a la ciudad. Así mismo, el sentido de pertenencia a la ciudad capital transformó positivamente las costumbres, acciones y reglas, lo que permitió una mejor convivencia entre los ciudadanos. De tal manera, el sentido de pertenencia se expresaba en el cumplimiento voluntario de las normas, lo cual redundaría en habitar la ciudad con conciencia social, en convivencia armónica entre los ciudadanos e incrementando la solidaridad y la comunicación asertiva.

De acuerdo con los informes de la Veeduría Ciudadana (s.f.), dentro de los resultados obtenidos en el programa de cultura ciudadana en el periodo 1995-1997 tenemos:

- un incremento del respeto de las normas de convivencia.
- una mejora en la resolución pacífica de conflictos.
- una mejora en el desarrollo de capacidades de expresión e interpretación de las necesidades de los demás.

Esta transformación cultural, acompañada de una comunicación asertiva, de atención y escucha, redundará en el cumplimiento de normas y la solución pacífica de los conflictos. Igualmente, las acciones pedagógicas y los programas de comunicación en medios contribuyeron a los resultados de convivencia ciudadana; manifiestos en una menor incidencia de muertes violentas, logro significativo de las estrategias utilizadas, tales como: la “ley zanahoria”, educación del peatón y el conductor, uso de las cebras, puentes y seguridad vehicular (Betancourt, 2017).

Según Burbano (2009) durante el periodo 2001-2003 la educación ciudadana se centró en el uso pedagógico de métodos lúdicos y artísticos para la generación de contextos urbanos que llevaran a la ampliación de repertorios ciudadanos, buscando incrementar la capacidad argumentativa, y creación de convivencia armónica con el respeto a la ley, la moral y la cultura.

Por lo anterior, se puede afirmar que el programa de convivencia ciudadana, se basó en tres pilares: el legal, la moral y lo cultural, siendo este último el centro de la estrategia de cultura ciudadana como eje transformador de las conductas y comportamientos.

### **La cultura ciudadana y su trayectoria en los últimos veinte años.**

La cultura ciudadana se ha medido por una serie de herramientas diagnósticas cuyo fin es buscar, identificar y analizar actitudes y comportamientos por parte de los ciudadanos en el ámbito de la convivencia; en este sentido, surgen estrategias para la medición de la convivencia social, tales como el sistema de información de cultura ciudadana, la formulación de políticas y; el seguimiento y evaluación de impacto de las relaciones cotidianas de convivencia local (Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, s.f.).

Para estudiar y entender el comportamiento de los bogotanos se desarrolla un sistema de medición por medio de programas como el llamado *Bogotá cómo vamos* y la creación de fundaciones como Corpovisionarios, bajo la gestión del exalcalde Antanas Mockus. Actualmente el gobierno distrital cuenta

con un departamento llamado Dirección de Cultura Ciudadana, el cual ofrece información acerca de los programas que se realizan en la ciudad en torno al tema, campañas sociales y estudios de impacto documentados sobre los distintos programas de convivencia. Tras veinte años de programas de convivencia, la intencionalidad se basa en torno al fomento de valores que generen un sentido de pertenencia en el que todos velen por el bienestar de la ciudad y la sana convivencia entre sus habitantes (Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, s.f.).

Entidades como la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, por medio de la dirección de cultura ciudadana, división instaurada en el 2017, se ha encargado de crear estrategias de transformación cultural, dentro de las cuales se encuentra el fortalecimiento organizacional, la corresponsabilidad y articulación intersectorial, el diálogo social, la acción colectiva, la información y la gestión del conocimiento. La dirección de cultura ciudadana ha centrado sus esfuerzos en el fomento del diseño, la formulación, y la implementación de relaciones intersectoriales con el gobierno local, los sectores privados, los entes distritales y, por último, la sociedad (Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2022). Los escenarios que se han implementado para dicha articulación se traducen en un trabajo mancomunado en mesas temáticas y mesas intersectoriales. Para llevar a cabo los acuerdos entre los sectores, la división se ha encargado de identificar unos componentes importantes para la transformación cultural, que son: la descripción de la situación que lleva a un problema, los propósitos, las líneas de acción, comunicación, divulgación, sistematización, generación de

conocimiento y memoria social (Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2022).

Es decir, en el escenario de aplicación de esas estrategias, se encuentran unos componentes como lo son la ciudadanía activa (fomentar iniciativas ciudadanas), espacios adecuados (espacios de encuentro y convivencia), pedagogía social (herramientas aplicadas a la pedagogía en la cultura ciudadana), y por último las plataformas creativas (experiencias creativas y recreativas). Cabe anotar que, durante los últimos veinte años, se han implementado estrategias como la hora zanahoria, el uso del cinturón de seguridad, el uso de la cebra, campañas de desarme ciudadano, estrategias pedagógicas lúdicas en la vía pública; las cuales han llevado a que todos los habitantes de la ciudad hagan memoria de los buenos momentos y por ende el resultado de su implementación. Estos resultados se evidencian en la disminución de accidentes, mejoras en la calidad de vida e intercomunicación entre los ciudadanos; lo cual indica que la población bogotana y las autoridades han respondido positivamente a las campañas realizadas en el programa de cultura ciudadana.

Por otra parte, en los últimos cinco años (2016-2020), con la llegada de nuevos medios de transporte, y el cambio de situaciones y escenarios en la ciudad, se han venido desarrollando campañas cívicas que obedecen a necesidades sociales, entre ellas resaltamos:

***Farra en la buena:*** Campaña que buscaba romper patrones negativos de comportamientos que conducían a las agresiones entre ciudadanos, entre ellos el consumo excesivo de alcohol, arriesgar la vida por un exceso de confianza, no

valorar la vida, falta de inteligencia emocional al no controlar las emociones, desconfianza entre todos llevando a la falta de solidaridad, los roles de género que hacían que se generarán respuestas “típicas” de cada género, desconocimiento del código de policía, riñas, estereotipos culturales y, por último, la invasión del espacio personal. Los resultados arrojados por esta campaña entre el 2016 hasta el 2019 fueron una disminución de índices de violencia en un 15%, homicidios en -41%, lesiones personales -9%, riñas -13% (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2019).

***Habitar mis historias:*** Campaña orientada a transformar la cultura y las relaciones de los habitantes de calle, mujeres, jóvenes y personas con discapacidad, mediante la creación de laboratorios de arte; como resultado de la campaña fueron un total de 15.245 asistentes al programa, se fomentaron 14 iniciativas, 823 laboratorios de co-creación, y 50 eventos de divulgación de trabajos, narración de historias de vida, y actividades teatrales (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2019).

***Todos pagamos el pato:*** Campaña enfocada a corregir comportamientos evasivos en el pago del pasaje del Transmilenio y eliminar la indiferencia frente a los colados y su justificación; esta campaña desarrollada en 2017 usó un pato como imitación de los malos comportamientos de los ciudadanos en el sistema de Transmilenio, generando una recordación de la misma al igual que una aceptación. Los resultados de la campaña mostraron un incremento de la sanción social en el 15% de las personas, disminuyendo la aceptación de los

evasores. Entre otros resultados se dio un aumento del 14% en la creencia de que los colados afectan a los usuarios del sistema en cuanto a la comodidad en las estaciones y en los buses (Transmilenio, 2017).

Las anteriores campañas, son las más recordadas y evidentes de cómo la cultura ciudadana destaca lo bueno de la gente, se cimientan las bases de la prosocialidad, y por ende mejora la calidad de vida en una ciudad que a la vez es de todos y de nadie; este tipo de campañas y otras más, permiten evaluar el impacto de esta cultura como un componente típico de una región, que se expande en los entornos donde el ciudadano interactúa.

## **Escenarios de Interacción**

El concepto de orden público ha ido modificándose a lo largo del tiempo. Originariamente, fue consagrado en el artículo 9 de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789) que reza: *Nadie puede ser inquietado por sus opiniones, incluso las religiosas, siempre y cuando su manifestación no altere el orden público establecido por la ley.* Pero, esto no parece estar claro a la hora de valorar o juzgar el comportamiento de muchos en diferentes puntos neurálgicos de interacción con los demás. Haciendo un recorrido en el tiempo, donde Bogotá era un vago sofisma, reconocida como la Atenas de Suramérica, se entiende el porqué, en términos de educación y cultura esos tiempos fueron mejores; así manifestado por la parte de la población milenial; la razón, no es otra que dar prioridad a las buenas normas de comportamiento social, regidas por el famosísimo Manual de Urbanidad de Carreño, ese pequeño libro donde se compartían normas básicas y

formas de actuar que mantenían la rectitud y la necesidad de saludar, y comportarse debidamente.

*Primer Escenario de Interacción: la familia:* como núcleo básico de la sociedad reproduce, a través de las distintas generaciones, las formas de cuidar y educar a los niños y niñas; por lo que esta transmisión cultural establece costumbres y valores representados en la sociedad. La familia bogotana ha experimentado transformaciones culturales, bien sea por 1) la migración del campo a la ciudad, la cual ha transformado las costumbres en el modo de educar a los hijos o en la apreciación del trabajo exigente y el respeto por el otro; 2) los cambios generacionales, hoy menos estrictos y más permisivos en las relaciones padre e hijo, que para algunos representa el paso de la libertad al libertinaje, por ejemplo, hoy se asiste a términos como “abrir la mente”.

El crecimiento de la población y las migraciones, hace que se asienten en el territorio diferentes comportamientos y costumbres que desordenan lo poco que los administradores gubernamentales consiguen con la población. Es decir, el choque cultural no favorece de buena manera a la interacción entre habitantes de distintas partes del país. Esto lo describe claramente Ospina (2006) quien destaca en los ciudadanos el desprecio por los demás, clarificando en su apreciación, lo mal visto que es el rol en las diferentes regiones del país; sin dejar de lado la definición real que tenía el término de rol, que no es otro, que el hijo de padres que no son de la capital cuya historia inicia en la ciudad. Todo este análisis lleva a ver la educación en el interior de las familias, pues se ha modificado por varios factores como la ley, que protege de la mejor forma a los niños y las personas vulnerables dentro del núcleo familiar, modificando

drásticamente, patrones como los antes mencionados, originados en sectores rurales y que por ende varían en las áreas urbanas de Bogotá.

De otra parte, existen hoy día, implementaciones tecnológicas en el interior de las familias que- en ocasiones- no generan un ambiente propicio para la comunicación constante, irrumpiendo como el factor ruido del modelo de comunicación tradicional. A esto se le complementa las largas jornadas laborales de algunos padres manteniendo a muchos menores a la deriva, es decir, los pocos momentos con los niños(as) no son suficientes para poder guiarlos, en esa maratónica tarea de ser seres de bien en la comunidad.

*Segundo Escenario de Interacción: Los amigos:* es el núcleo donde gran parte del tiempo el individuo se siente aceptado por compañeros de ideología, etnia y/o cultura. Los grupos de amigos interactúan entre sí motivando a cambios drásticos de conducta, dejando de lado en algunos casos los buenos valores inculcados y arraigados en el hogar. Esto por cortes de índole reflexivas, es decir, todo lo aprendido se ve confrontado por la realidad aparente a la que el individuo está expuesto, realidad que se mezcla de manera ambigua por el influenciado, dando una respuesta que bien puede ser positiva pero que en gran parte de los casos es negativa. Esto se traslada a las aulas de clase donde es habitual que los niños y jóvenes pasan gran parte de su tiempo, derogando la tarea de formación al docente y directivas; en los ochenta y noventa en la capital del país la tarea de formación era mancomunada, permitiendo tener un control constante del joven.

*Tercer Escenario de Interacción: la calle:* es un escenario hostil, competitivo, un lugar donde suele ser muy complicado

subsistir, donde el diario vivir convierte a personas aparentemente calmadas en seres inertes, indolentes incapaces de condolerse por sus semejantes. Esta situación ha desmejorado, entre otras cosas por la realidad económica de muchos migrantes en la capital, obstaculiza y contrasta gravemente con la realidad de muchos habitantes permanentes, que no es muy diferente.

Los constantes cambios sociales y las necesidades económicas en muchos sectores de la capital no son un escenario alentador en materia de orden público, alejando los intentos de las alcaldías por lograr que sus habitantes socialicen en armonía; las divisiones políticas en el país desencadenan en la capital grandes divisiones ideológicas y culturales que tampoco le son favorables a la sociedad. Esa tira y afloje de pensamientos desestabiliza a una sociedad ya decadente, convirtiendo a la capital en el escenario perfecto para el caos.

El agite diario no da tregua, el busque y rebusque se ha convertido en una alternativa para subsistir a diario, es por esto que no engrana con la poca tolerancia que los habitantes de la capital tienen en su diario vivir, la falta de tiempo se opone fuertemente con los intereses sociales, la comodidad que a cada instante parece escapar en lugares de convergencia como el transporte público, otro espacio propicio para desarticular una estructura social, donde personas con distintos problemas, creencias, profesiones, edades luchan por vencer el tiempo y lograr terminar con casi todas las cosas programadas en el día; ese afán se enfrenta cara a cara con la confluencia y el poco espacio, chocando los unos con los otros por conseguir un lugar en el transporte público.

En este contexto, la cultura ciudadana parece casi extinta, la falta de educación,

el desmorone de los valores primordiales de convivencia, el desprecio actual por la vida, la alta migración extranjera a la capital del país, la gran brecha social marcada en las contrastantes situaciones actuales en cada uno de los escenarios de interacción, son retos constantes por superar y la respuesta a cada una de estas problemáticas es cada vez más difícil de hallar. Al parecer, se interioriza cada vez más en un punto de no retorno, donde el caos social es más evidente.

Hoy se asiste a maneras distintas de ver la vida desde el punto de vista de tres generaciones: nietos, padres y abuelos sin nombrar las generaciones anteriores, demuestran claramente la triste realidad de falta de cultura ciudadana y de la debilidad que se encarna en la nueva generación de cristal, conocida como generación Z o centennials.

### **Influencia Generacional**

Desde el momento en que se habla de generaciones, se habla de los años de nacimiento de los individuos y su categorización. Tocar temas de edad, ha llevado a la marcación de estilos de vida, apropiaciones sociales y culturales. Aura Cifuentes, en su reporte sobre lo que los líderes colombianos deben saber sobre las nuevas generaciones (Cifuentes, 2017) explica las diferencias generacionales, teniendo presentes cada factor que influye en cada una y los categoriza de la siguiente forma:

- Generación silenciosa: 1928-1945.
- Baby boomers: 1946-1964.
- Generación X: 1965-1980.
- Millennials (generación Y): 1981-1994.

➤ Centennials (generación Z): 1995-2020.

Cada una de ellas tiene diferencias temporales, sociales, políticas, económicas y tecnológicas, así como de nivel educativo y ocupacional, entre otros. Los valores familiares, morales, culturales y sociales hacen que cada núcleo familiar sea único, las circunstancias en que todos los integrantes de las diferentes generaciones sea una forma de llevar a cabo y de transmitir principios y valores.

Desde la generación silenciosa hasta una parte de los millennials, han sido formados por los principios de autoridad y respeto de una forma más tradicional, manuales de urbanidad como el de Carreño, durante años fue el derrotero de cómo se debían comportar los ciudadanos de bien. Otros factores como el social y cultural permiten que los conceptos de valores sean específicos, la falta de educación en otras épocas no era pretexto para no saber comportarse y expresarse en público de una forma correcta; el concepto de autoridad varía de acuerdo con las generaciones, y por eso la educación hace parte fundamental del entender los límites.

Educar es un concepto que abarca, entre otras cosas, el desarrollo de facultades intelectuales, morales y afectivas de acuerdo con la cultura y a las normas de convivencia. Existen generaciones que han partido en dos el antes y el después del significado de la cultura y la convivencia. El definir autoridad implica el punto de vista generacional, el ser padres era un concepto de respeto, autoridad y por encima de toda responsabilidad. La línea entre el libre desarrollo de la personalidad y el derecho de los otros, es bastante delgada; la premisa que dice: *mis derechos terminan donde empiezan los de los otros*”, representa la importancia de

reconocer a los demás como iguales en deberes y derechos.

Generaciones como la X, los millennials y los centennials, se caracterizan por las brechas sociales y económicas, las nuevas formas y patrones de crianza han hecho de ellas una nueva forma de comunicarse. El concepto de castigo y de recompensa es diferente, la ley cada vez entra a mediar en la forma de educar a los hijos y en la nueva concepción de familia y sociedad.

Indistintamente, el convivir con los demás no tiene relación directa con la escolaridad, todo parte de los valores con que se forme al individuo y el entorno donde se encuentre, algunos pueden ver, como se ha visto con la población migrante, el hecho de no sentir respeto por lo que no es propio pero sí que se considera como una forma de obligación del entorno con quien lo vive, por ende se pierden las líneas de autoridad y se hace una grieta más grande entre los derechos y deberes para con los demás.

De acuerdo con los nuevos patrones de crianza, se observa que el rol de los abuelos pasa a ser el de unos sujetos permisivos y alcahuetes, que ya no recibe castigo sin lástima, sino que pasa a manipular las normas, pues desde la infancia pasan a ser niños o niñas de derechos. Los padres son considerados parte fundamental donde cada vez los centennials son más dependientes de sus cuidados, a comparación de los millennials en los que se manifiestan patrones de autonomía desde edades tempranas.

La reducción del tamaño de las familias es un componente en el que mamá y papá no siempre están en casa por razones laborales u otras, es por eso que cada generación tomó o toma diferentes figuras de autoridad y de apoyo con las cuales llega a identificarse, y por ende a reflejar

sus modelos aprendidos. Ser estricto es un concepto que cada vez se ve menos por miedo a las leyes contra el maltrato infantil y por desconocimiento de las nuevas formas de corrección. En una sociedad donde *ser vivo* es sinónimo de pasar por encima de las reglas, donde la palabra ya no tiene validez, y que los roles de autoridad se transforman a buscar líderes, se crean nuevas estrategias para educar a los ciudadanos desde pequeños en el entorno social y familiar.

Los nuevos patrones, frente a los tradicionales, se diferencian en cuanto a que los parientes, maestros y vecinos, además de los padres, podían corregir a los niños en caso de cometer una falta, hoy día solo los padres pueden hacerlo y en condiciones donde se les debe explicar qué hicieron mal y las formas de castigo se traducen en advertencias y en prohibición de lo que más les gusta.

Todo esto se ve reflejado en los nuevos comportamientos en la sociedad donde cada vez el individualismo forma parte de la personalidad social y familiar. Las brechas entre poder ayudar y escoger lo que conviene hacen que el distanciamiento entre generaciones sea cada vez mayor y por ende se creen nuevos grupos donde solo los que pasan situaciones similares entienden. Reflejo de las falencias de las nuevas pautas de crianza llevan a evaluar hasta qué punto se forman ciudadanos globales o simplemente sujetos individualistas que poco les importa el compartir en una sociedad que no todo lo explica y que exige nuevas formas de comunicarse con el prójimo.

## **La Prosocialidad**

Hablar de prosocialidad remite a los principios de la cultura ciudadana y a los efectos producidos en las conductas de los bogotanos. Las nuevas formas de abordar los asuntos de convivencia en la ciudad han permitido que cada vez sea más ingeniosa la forma de hablar y resolver los conflictos. Los problemas son mayores y los retos más exigentes. El concepto de prosocialidad surge de las normas mínimas de convivencia y respeto por el otro. La solidaridad, la compasión y el buen trato deben reflejarse en las redes sociales y en los escenarios donde todos los individuos puedan hacer el papel de reguladores y auto-reguladores de la sociedad.

Elementos como la inseguridad alejan a los individuos para poder sobrevivir; el trabajo de la prosocialidad encuentra barreras en la calle y en el desinterés por la ciudad. Ser forastero se ha convertido en un pretexto para no hacerse responsable de los actos; por lo tanto, es preciso abordar la prosocialidad y la cultura ciudadana mediante campañas en medios de comunicación. Todos los sujetos de una sociedad pueden ser ejemplo de cambio cuando de empatía se trata, además de reflejar los buenos valores y no los antivalores como medio de celebración en las redes y en los demás escenarios.

Sin importar el cambio generacional y/o el nivel educativo y social, es indispensable retomar la formación en cultura ciudadana y la creación de estrategias que permitan a los individuos autorregularse y convivir con los demás, crear estrategias para que la sociedad, sin importar la nacionalidad o la ciudad de origen, genere comportamientos positivos para vivir en donde las nuevas generaciones son criadas solo para ser toleradas y no tolerantes, que la cultura ciudadana y la prosocialidad debe ser una guía de interacción en una sociedad sin

importar la procedencia de cada uno de sus integrantes.

## REFERENCIAS

Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (s.f.).

<https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/sala-de-prensa/boletines/creacion-direccion-de-cultura-ciudadana>

Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (2022).

<https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/>

Betancourt, L. (2017). *Este libro cuenta por qué Mockus es más que mimos y zanahorias.*

[https://www.vice.com/es\\_co/articulo/a3zdwg/este-nuevo-libro-de-harvard-habla-del-legado-cultural-de-antanas-mockus](https://www.vice.com/es_co/articulo/a3zdwg/este-nuevo-libro-de-harvard-habla-del-legado-cultural-de-antanas-mockus)

Burbano, M. (2009). La convivencia ciudadana: su análisis a partir del “aprendizaje por reglas. *Revista Colombiana de Educación*, núm. 57, 28-45.

<https://www.redalyc.org/pdf/4136/413635251003.pdf>

Cifuentes, A. (2017). *Lo que los líderes colombianos deben saber sobre las nuevas generaciones.*

<https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2017/07/Millennials-y-Centennials-resultados.pdf>

Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789).

[https://www.conseil-constitutionnel.fr/sites/default/files/as/root/bank\\_mm/espagnol/es\\_ddhc.pdf](https://www.conseil-constitutionnel.fr/sites/default/files/as/root/bank_mm/espagnol/es_ddhc.pdf)

Dirección de Cultura Ciudadana. (s.f.). Transformación cultural.

<https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/cultura-ciudadana/transformacion-cultural> Universidad de Málaga. <https://www.efdeportes.com/efd81/conducta.htm>.

Mockus, A. (2003). Cultura ciudadana y comunicación. *Revista La Tadeo* N. 68.

<https://www.facatativateamo.com/pdf/mokus.pdf>

Ospina, A. (2006, 22 septiembre). Rolo, cachaco, bogotano: ¿más que inocentes palabras? *Diario El Tiempo*.

<https://blogs.eltiempo.com/el-blogotazo/2006/09/22/rolo-cachaco-bogotano-mas-que-inocentes-palabras/>

Veeduría Ciudadana (s.f.). Política pública distrital de cultura ciudadana 2019-2038. Diagnósticos y factores estratégicos.